



ARZOBISPADO
DE SANTIAGO

ORACIÓN FAMILIAR POR LOS DIFUNTOS

“Estos días escuchamos las noticias de tantos difuntos. Gente que muere sin poder despedirse de sus seres queridos. Rezamos por ellos y por las familias que no pueden acompañar a sus seres queridos en la hora de su muerte. Nuestra oración especial es por los difuntos y por sus familiares”

Papa Francisco.

La muerte es una realidad humana que nos acompaña a lo largo de la vida. Es probable que nos encontremos con ella en tiempos de cuarentena, queremos ayudarte a expresar la solidaridad con ese dolor ofreciéndote la siguiente Liturgia que puedes hacer por un familiar, un vecino, alguien de la comunidad o por tantos en el mundo que han partido sin la posibilidad de ser despedidos cristianamente.

Sugerencias

1. Prepara un lugar para la oración con algunos signos: vela, cruz, flores.
2. Si van a orar por algún familiar puedes poner una foto u otro objeto que lo recuerde.
3. Biblia con texto a leer.

+ Celebración +

Guía: Nuestro Dios es cercano y nos pide que estemos cerca unos de otros, que no nos alejemos. Y en este momento de crisis por la pandemia que estamos viviendo quizás, no hemos podido estar cerca de nuestros seres queridos, pero sí, podemos despertar en nosotros una actitud de escucha y empatía, especialmente a través de la oración, con aquellos que más lo necesitan.

Unámonos en oración a todos aquellos que sufren la pérdida de un ser querido invocando a Dios.

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Guía: Los que han partido por esta dolorosa situación de pandemia, están en las manos del único en quien podemos confiar al ciento por ciento y que dijo que nos tiene preparado un lugar donde ya no habrá más llanto ni dolor. Escuchemos lo que el Señor quiere decirnos hoy a través de su Palabra.

Lectura del santo Evangelio según San Juan (Jn 14, 1-3)

Lee un miembro de la familia.

“No se turben; crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. De no ser así, no les habría dicho que voy a prepararles un lugar. Y después de ir y prepararles un lugar, volveré para tomarlos conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes”.

Palabra de Dios.

Guía: Hacemos eco del Evangelio compartiendo la resonancia que ha producido la Palabra de Dios en cada uno de nosotros.

En el caso de ser un familiar, podemos invitar a recordar algunas de sus características.

+ Breve reflexión +

(puedes compartir ideas como las siguientes u otras apropiadas).

Cuando alguien a quien queremos se va, sentimos como cualquiera la pérdida, la separación. Sufrimos y nos apenamos, lloramos porque somos de carne y hueso como todos. Pero tenemos Esperanza, confiamos en la promesa de Jesús.

“Me voy a prepararles sitio... para que donde estoy yo, estén también ustedes”. En momentos así, estas palabras son consoladoras y alimentan nuestra Esperanza y confianza en Dios. Nuestra meta definitiva es la misma de Jesús. También Él murió, también Él tuvo miedo a la muerte y oró a su Padre. Ahora está y vive resucitado y nos prepara un sitio para cada uno de nosotros.

Guía: Presentemos nuestra oración confiada a Dios, nuestro Padre diciendo:
Escúchanos Señor y ten piedad.

- Oremos por todos los que sufren las consecuencias de la pandemia actual: para que Dios Padre conceda la salud a los enfermos, fortaleza al personal sanitario, consuelo a las familias y la salvación a todas las víctimas que han muerto. **Roguemos al Señor.**

- Para que acojas a Tu hijo(a) N.... y lo(a) llenes del gozo y de la vida para siempre. **Roguemos al Señor.**
- Para que lo(a) recibas con todo el bien que hizo en este mundo, y le perdones todos sus pecados. **Roguemos al Señor.**
- Para que aumentes en nosotros la Fe y la Esperanza en la Resurrección. **Roguemos al Señor.**

Se pueden añadir otras intenciones.

Guía: Dirijamos al Señor la oración que Él mismo nos enseñó: **Padre nuestro...**

Guía: Hagamos ahora la oración final de esta celebración.

Dios todopoderoso y eterno, refugio en todo peligro, vuelve tu mirada hacia nosotros que con Fe te imploramos en la tribulación y concede el descanso eterno a los difuntos, el alivio a los que lloran, la salud a los enfermos, la paz a los que mueren, la fuerza a los trabajadores de la salud, el espíritu de sabiduría a los gobernantes y el ánimo de acercarse a todos con amor para glorificar juntos tu santo nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Guía: Nos dirigimos a la Virgen con la oración del Papa Francisco.

“Oh María, Tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y esperanza. Nosotros nos encomendamos a Ti, salud de los enfermos, que ante la Cruz fuiste asociada al dolor de Jesús manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación del mundo, sabes lo que necesitamos y estamos seguros de que proveerás para que, como en Caná de Galilea, pueda regresar la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, que ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos. Y ha tomado sobre sí nuestros dolores para llevarnos, a través de la Cruz, al gozo de la Resurrección. **Amén.**

Bajo tu protección, buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies las súplicas de los que estamos en la prueba y líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita!” **Amén**

Si la dinámica familiar lo permite se pueden hacer algunos cantos.

- Y yo le Resucitaré

- María Mírame